

5 Real 5

MANILLA

5 Real 5

SUSCRIPCION

Un mes..... 0'50
Un trimestre.... 1'50

PERIÓDICO SEMANAL

ILUSTRADO, CÓMICO Y HUMORISTICO
Se publica los Sábados.

ANUNCIOS

Una cuadrícula. 1'00
Id. ilustrada.... 5'00

Número suelto, 20 cts.

TELEFONO NUM. 21.

Colecciones, 8 pesos.

POR TELEGRAFO



El Bajá del Campo de Melilla, al oír los disparos, acude tembloroso....

(De nuestro corresponsal artístico-telegráfico.)

Ayuntamiento de Madrid

SUMARIO

TEXTO.—*La Semana*, por Saturnino Sabadell.—*A una niña del coro*, por Victor.—*¡Qué pena!* por Pitorro.—*Noche Buena*, por E. Pastor.—*Quisicosas*, por Uno.—*Balincutertas*.—*Correspondencia particular*.

GRABADOS.—*¡or telégrafo*, por A. Wigs.—*El sábado pasado*, por Otro.—*Anuncios*, por A. Wigs.

ALBUM DE MELILLA (Regalo a los suscriptores) 1.º y 2.º pliegos.—Portada, por A. Wigs.—El General Margallo, por A. Blás.—Cuatro vistas de Melilla, por A. Wigs.—Tipos rifeños, por J. T. de Andrade.—Los Generales Martínez Campos, Primo de Rivera y Chinchilla, por A. Blás.—La carga heroica del teniente Golfin con ocho soldados, por J. T. de Andrade.

(Nota)—Los tipos rifeños y la carga de caballería están inspirados en apuntes remitidos de Melilla por D. R. O.



CAPÍTULO primero.

Que trata de la memorable noche del 16 de Diciembre, en que se vió el Teatro de Zorrilla como debiera verse siempre; esto es, rebosando y constituyendo su público,

lo más selecto de la «jili.»

Esto en la sala, que en la escena...

La escena era para tener lástima á los sectarios de Mahoma, que andan tan satisfechos con su Koram y sus versículos ofreciendo para la otra vida un Paraiso lleno de huries.

¡Sí, que en el Paraiso de Mahoma, habrá las reales mozas que había la otra noche en el escenario del teatro de Zorrilla!

¡Y las huries van á tener la gracia y el arte y la belleza y el... y la... y lo... y eche V. ahora todas las *encomiaduras* que quiera!

Cuando por circunstancias excepcionales se dan á conocer al público ciertos secretos, que de otro modo lo serían siempre, da pena considerar lo que el mundo pierde por causa de la posición y las conveniencias sociales, que hacen que no cumplan los fines para que han nacido ciertas criaturas.

No es elogio obligado por las circunstancias; es la verdad, pura, lisa y llana, que se impone por los hechos consumados.

El sábado se dieron á conocer en el teatro de Zorrilla, artistas, que ya quisieran muchos *de cartel*, aproximárseles siquiera á la mitad.

Pero estos artistas no lo son más que en determinadas circunstancias, pasadas las cuales, vuelven á ser, para sentimiento de los que quisieran verles siempre, para siempre aplaudirles, unas distinguidas personas, cuya situación no les permite seguir una carrera, hoy bien digna y noble por cierto, merced al estudio y al génio, que abriéndose paso por entre las preocupaciones de otras épocas, han hecho que los que antiguamente eran considerados como *histriones*, hoy puedan, por su propio valer, llegar hasta á sentarse á la mesa de los reyes.

Capítulo segundo.

Una corridita monísima—permitidme el calificativo—en la que el *Kalifa* de la Hípico-Taurina se luce como siempre, y convierte, con los que le acompañan, la bárbara lucha del hombre con la fiera, en elegante y airoso juego de agilidad y destreza.

Resumen de la corrida, como dicen los revisteros. Palmas y tabacos.

Desaparecen con *Tauro* los trajes cortos y sucédele *Sagitario*, de casaquín rojo, dispuesto á reñir ruda liza por las bellas, cuyas bandas flamean en el palco presidencial.

Y tras diversas figuras caprichosas, colocados los ginetes en sus puestos, comienzan las carreras de cintas, de que ya me parece ocioso hablar, despues de una semana en que han hecho *gemir* á las prensas tanto.

Capítulo tercero.

La compañía de ópera italiana se decide *al fin* á visitarnos.

El telegrafo, el mismo telegrafo que nos ha transmitido tan infaustas nuevas, esta vez nos ha comunicado una noticia que nos tiene llenos de regocijo.

Balzofiore y su *troupe* vienen.

Los *dillettanti* se relamen pensando en las partituras que han de escuchar.

Las que tratan de abonarse, ya solas, ya en *colaboración* con ocho ó diez familias, para que les salga más económico, sueñan con los trajes que han de lucir.

Los aficionados á bastidores y sensibles de corazón, se forjan mil halagadoras ilusiones, á las cuales no son ajenas las cinco señoras del coro, que no obstante su excaso número, pueden hacer mucho, pues para nadie es desconocido el milagro de los cinco panes y los tres peces.

Y aquí, panes habrá pocos; pero peces...!

La dinamita sigue haciendo de las suyas en todas partes, dando ocasión á que nos pongamos en autos de muchas cosas que antes no sabíamos; de modo que, en parte, tiene un fin civilizador, cual es el de la enseñanza.

Por la dinamita hemos sabido que en Austria hay un abogado que se llama Wolf.

Desgraciadamente, hasta ahora no sabemos más de este sujeto; pues, por mi parte, confieso que lo único que he llegado á averiguar, despues de preguntar á medio Manila, es que dicho abogado no pertenece al Ilustre Colegio de esta Capital.

Para despues de las funciones teatrales ya no hay nada preparado que se sepa, como no sea el baile en proyecto y á larga distancia, de que han tratado los periódicos estos días.

Baile, que pudiera llamarse *de los agradecidos*, puesto que, á lo que se dice, los organizadores son cuantos deben favores á las bellas damas que con su concurso han dado el mayor realce á las fiestas llevadas á cabo hasta ahora.

Y despues, será cosa de pedir á Dios, que mande otra desgracia gorda por ahí fuera, para que, impresionados por ella y en el colmo del dolor, inventemos otra série de diversiones, para poderlo ir pasando lo menos mal posible en esta pícara vida.

SATURNINO SABADELL.

Diciembre—23—93.

Á UNA NIÑA DEL CORO

Te ví y sentí la impresión
en melio del corazón
sin poderlo remediar,
tu figura al contemplar
con el *clásico* mantón.

Es lo más que se me ocurre
para poderte explicar
lo que me hiciste gozar,
y, mira, que aquí se aburre
el que suscribe... ¡á rabiar!

Puesta en actitud airosa,
con tus amigas en fila,
todas, á cual más hermosa,
hicístemme ver dichos
la existencia de Manila.

Pero ¿quién resistir puede,
y á tus encantos no cede,
de las bellas flor y nata,
ni esclavo tuyo no quede
oyéndote el *Peña-Plata*?

Viéndote airosa moverte,
cualquiera se vuelve loco.
¡Ay, quien pudiera cojerte
y á pedacitos comerte...!
y aun me parece muy poco!

¡Qué corto me resultó
del paso d'ble el compás!
y eso que se repitió,
más, una vez, cuando yó
hubiera querido más!

Dulces, palomas y flores
á todas os arrojaron,
¡dulces ojos soñadores
los tuyos, cuando miraron
á varios espectadores!

Paloma tú, flor también,
que, por mi dicha preciso,
como el más supremo bien
Contigo, el mundo un edén;
sin tí, triste el paraíso!

¡Espectadores felices
aquellos que tú miraste!
¡Oh bella... ¡Boca! ¡Qué dices?
En cambio á mi me dejaste...
¡con un palmo de narices!

Tu nombre fuí á pronunciar
sin poderlo remediar;
más me pude contener.
Si se me llega á escapar
lo van todos á saber.

Del brazo de uno te fuiste,
cuando el coro se acabó
y en tanto desapareciste,
yo murmuraba muy triste:
¡Un chulo se la llevó!

En mi butaca sentado,
permanecí acongojado,
porque ya no te veía,
cuando de tí enamorado
hasta el fondo me sentía.

De pronto, mi corazón
palpita con frenesí,
lleno de dulce emoción,
viendo una hermosa visión
que se dirige hacia mí.

Visión dije y no es verdad,
pues la pura realidad
hizome bien claro ver
tu cara de rosicler,
tu faz de rara beldad.

¡Qué emoción sentí, ¡Dios mío!
Por mis venas corrió frío,
cuando hasta mí te llegaste
y... un *sablazo* me soltaste...
de padre y muy señor mío!

Airanco mi corazón,
hincó en tierra la rodilla,
te lo ofrezco y... ¡Maldición!
dices—¡En esta ocasión
no se acepta *calderilla!*—

VICTOR.

¡QUE PENA!

(AL CENSOR DE IMPRENTA)

Don Antonio; le compadezco á V.
Puede V. crearme, porque se lo digo con toda sinceridad.
Mire V. que es triste cosa esto de que por *fas* ó por *nefas*
tenga V. la culpa de todo.

El día menos pensado, van á decir que lo de Santander, Bar-
celona y Melilla es también cosa de V. para que la Prensa sufra.
¡Y que no tendrá V. paciencia que digamos!
Porque cuidado, si se han dicho *gracias* á costa de V. y
de su *lápiz rojo*.

La verdad, que es muy socorrido eso de tener á quien echar
el *muerto* siempre.
¡Buena cruz te daría V., amigo *Job*, si no fuera porque los
Regidores le ayudan!

A costa de V. y de ellos, leemos todos los días, lo menos
veinte *chistes* distintos y ni una gracia verdadera.

Por supuesto, que, en parte, tienen razón los *picarillos*.
No por lo que V. no pasa, sino por lo que deja pasar.
Y si no, prueba al canto en el cuentecito que acabo de leer
y del que recorto los siguientes parrafillos.

“Sus lienzos espesos, rotos caprichosamente por desiguales ven-
tanitas, por las cuales la luz incierta de la luna penetraba *di-
vidida en cuatro partes dos por dos enormes barrotes que se
cruzaban*, os parecerían los muros impenetrables de una fatí-
dica prisión.”

Con franqueza: ¿no es verdad que no es la luna sino el sen-
tido comun el dividido?

Pues, aguarde V. un poco.

“Aquella fatídica mansión sólo inspiraba *terror y espanto*.
¡Qué terror y qué espanto! ó ¡qué espanto y qué terror!
terriblemente espantoso!”

¡Ah! Esto no puede pasar inadvertido, para que aprenda la
juventud estudiosa.

“Más bien bajo que alto, su cuerpo *estaba inclinado hacia
adelante, y dos piernas torcidas le conducían á los diferentes
lados del caserón*, produciendo al andar, un *ruido profundo* y
desagradable.”

¡Qué ruido más *profundo* va á meter esto entre los escri-
tores *descriptivos!*

Aquí se ven perfectamente las dos piernas torcidas *¡natura-
lismo puro!*

Pues luego *viene un simél* que habla solo.

Eccolo.

“... la diré á V. que el brujo que vino anoche parecía á don
Jacobo como los dos bueyes de la yunta...”

Aquí del finado Cubero con su célebre *muletilla*.

¡Y ese lápiz rojo tan tranquilo!

¡Sí es V. de lo más bueno, don Antonio!

Ceró y van... la mar.

“Al suspirar Elvira, pudo ver Cárlos sus dientes (¿los de
quién?) pequeños y blancos como piñones (como piñones pe-
queños, se entiende) y que podían servir de perlas (como pi-
ñones) para un collar” (de perlas como piñones sin cáscara.)

Suma y sigue:

“En una *clara* noche en que la Luna inundaba de *claridad*
(está claro) el mundo.”

¿El mundo?

¡Ni geografía!

¡Qué mundo, hombre, qué mundo!

“Su *alma* no podía vivir.”

¡Atiza manco!

“Las llamas tomaron un color *sinistro*.”

¿Conqué... *sinistro*?

Lo... lo creo, como decía el diputado Carreño.

No continuemos por no darle á V. un mal rato.

Por más que V. dirá y con razón, que un censor no va á
enseñar la gramática á todo el que quiera ver “sus ideas trans-
formadas en plomo” frase, creo que de *Fernanflor*.

Pero da mucha pena leer ciertas cosas,

Sobre todo, cuando son tan inverosímiles como el cuento del
doctor Jacobo que leí el otro día donde no quiero citar.

Lo que decía cierto lector *económico*:

— Si esto pasa con censura, el día en que se suprima, ¿qué
vá á suceder? Esto es terrible!—

Si señor, sí; *terrible y espantoso*.

¿No es *verdád* V., don Antonio?

PITORRO.

NOCHE BUENA

A veintitrés hoy estamos,
y ya el veinticuatro llega
y cuando llegue diremos:
¡Esta noche es Noche Buena!
la noche que los chiquillos
y muchos grandes esperan,
porque luego viene Pascua
y con ella ¡la gran breva!
Los aguinaldos dichosos,
los turropeas, las jaleas,
los pavos y los jamones,
la rica sopa de alnendra,
la fiesta de la familia
y otras muchísimas fiestas
que en el lenguaje *flamenco*
son conocidas por *juergas*.
Todo es júbilo y contento,
todo es algosara y gresca
y en todas partes se escucha
¡Esta noche es Noche Buena!

Ya repican las campanas
alegres en las iglesias,
avisándonos que pronto
la *Misa del gallo* empieza
con coplas y villancicos,
palillos y panderetas
y rabeles y zambombas
y tambores y vihuelas:
hasta el órgano serrote,
sus notas más graves trueca
en cascadas de alegría,
interpretando zarzuelas,
las picantes sevillanas,
las seductoras manchegas,
la patriótica jota,
la dulcísima muñeira,
el vito, las habas verdes,
el carrasclás, las javeras,
música que á todos dice
con sus notas halagüeñas

que se celebra mañana
la noche de Noche Buena.
En los colegios dan punto
y los colegiales vuelan,
tirando al alto los libros;
las muchachas, ya dispuestas
tienen, para por la noche,
sus sayas más *pintorescas*;
(Oh, la *pintoresca saya*
es una frase ya hecha,
que no deja de citarse
cuando el caso se presenta!)
Muchas casas se iluminan,
en casi todas hay cena
y su poquito de danza
y lo demás que *coléu*.
Los músicos, por las calles,
con sus bombos y trompetas,
animan á los más tristes
y á los dormidos desvelan
y en todas partes se exclama:
¡Esta noche es Noche Buena!
Más quien lo dice gozoso,
es egoísta por fuerza;
pues en esa misma noche
que tan dichoso celebra,
no faitará quién la pase
bien amarga, triste y negra,
que hay cesantes con familia
que hay madres llenas de pena,
que hay pobres y desvalidos,
que hay soldados en la guerra,
que hay muchos sin pan ni casa,
que hay catástrofes inmensas
que encojen los corazones
y que los ojos anegan.
¡Noche Buena! Buena noche
á muchos la que le espera;
¡pero cuantos no dirán:
¡Regular de Noche Buena!

E. PASTOR.

QUISICOSAS

PARA que siga siendo este país el de los viceversas, hasta
en la cuestión de *aficionados* se nos presenta al revés que todas
las tierras del mundo.

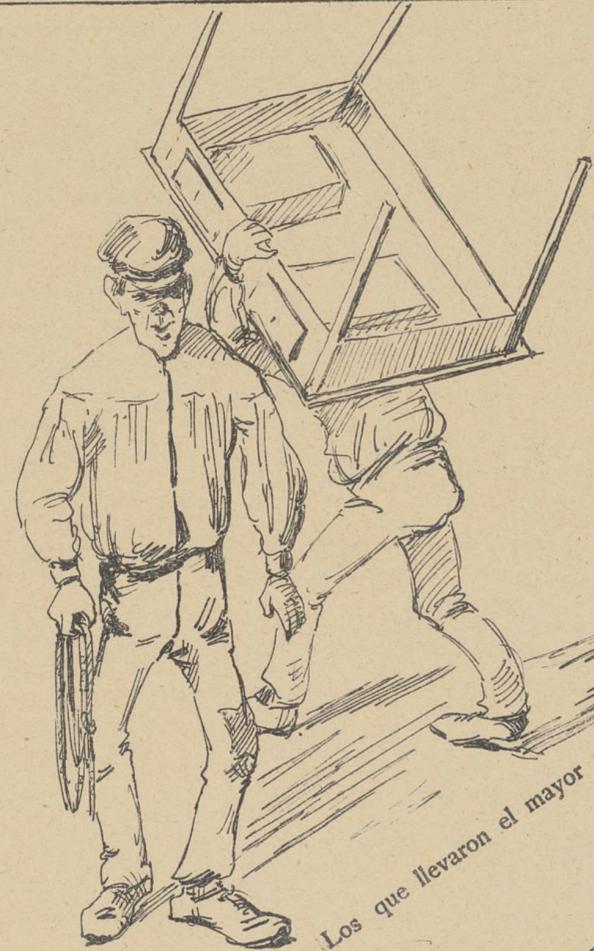
¡Poquito que nos hemos reído en todas partes, cuando se ha-
blaba de comedias de aficionados!

En seguida salían á relucir aquellos veinte mil cuentos y anéc-

EL SÁBADO PASADO



La marcha de *Peña-Plata* cantada por estas niñas es música celestial, porque son ellas divinas.



Los que llevaron el mayor peso de la obra.



Nunca un sombrero de copa pudo soñar Vital Aza, como el que en Manila hicieron laa mismísimas tres Gracias.



No infundiera más terror Gólfín con sus ocho bravos que estas bellas postulantes al repartir sus *sablazos*.



A las tres de la mañana terminóse el espectáculo. Ninguno podrá decir que no se acabó temprano.

dotis referentes á las *coulisses* de familia, que tanta gracia tienen, como la de la *actriz* á quien se le partía el corazón por el tercer bastidor de la derecha, el *actor* que se hizo una armadura completa para gritar ¡Alerta! desde dentro, el que no teniendo que decir más que *Si señor* y después de pensarlo mucho decía *No señor* y otras de igual jaez.

Para los escritores festivos, ha sido siempre esto del teatro por aficionados, un manantial de ocurrencias y oportunidades.

Y en cuanto á los actores *de verdad*, no digamos si miran con lástima á los que andan locos ensayando *El puñal del godo*, *Verdugo y sepulturero*, *Aprobados y suspensos* y otras mil, casi siempre *solo para hombres*, como reza la picaresca biblioteca *Demi-monde*.

Porque la gran dificultad en estas cosas, está en encontrar mujeres que se presten á hacer cierta clase de papeles.

Eso de viejas y feas, no entra en cabeza de ninguna aficionada. Y lo de que se pinten y caractericen, menos.

Y menos aún, consentir que el papel se lo diga.

Todas han de ser bellas, y qué se yo cuantas cosas más, sin las que se conforman en la vida real y con las que no pueden pasar en la fingida de las bambalinas.

Estoy hablando, como puede comprenderse, de lo que estamos acostumbrados á ver toda la vida, cuando se trata de representar alguna comedia por gente que no es del *oficio*.

Y quedan en el tintero todavía, los veinte millones de chismes y cuentos que con motivo de los ensayos surgen, de los piques por si el director de escena reprendió esta ó la otra manera de decir ó de accionar, del disgusto por tener un papel de poco lucimiento, de... en fin, de muchas cosas más, que todos conocemos y hemos visto; porque ¿quién no ha visto funciones de aficionados ó tomado parte en ellas alguna vez?

Estoy por decir que ninguno, porque en eso y en hacer versos, facilísimas ambas cosas, cuando se hacen mal, no creo que haya quien se considere tan impecable, que sea capaz de tirar la primera piedra.

Pues bien; aquí, para que todo suceda al revés, así como hemos estado mucho tiempo sin un teatro que mereciera tal nombre, para los artistas que de él vivían y para el público que á él acudía, se hizo por un particular en cierta y no lejana ocasión, desde la que comenzó á sentirse la necesidad de construir uno para todo el público manileño, necesidad que dió por resultado el nacimiento del teatro de Zorrilla, y obras que los actores de por acá no se han sentido con fuerzas para ponerlas en escena, las han puesto los aficionados, y si hay quien tiene que aprender en este caso, no son los últimos sino los primeros.

¿Porqué esta manera incomprensible de ser en esta tierra?

¿Porqué todo lo que en otros sitios es sublime aquí es ridículo, y lo que sirve en cambio de burla y divertimento, por arte de encanto alcanza entre nosotros el grado de la sublimidad?

Nada; que hay que cruzarse de brazos y entregarse ante los hechos y convenir en que esto no tiene más contestación que la que se daba á sí mismo un coronel de Artillería, cuyo nombre no recuerdo, ni aunque me acordara lo diría, porque no viene al caso.

Y es este, que nuestro hombre, que por lo visto se preocupaba como yo, por lo que no le iba ni le venía, solía ponerse la mano delante de la boca, y echando vaho y soplando, alternativamente, decía:

—“Calor (por el vaho)... Frio (por el soplo)... ¡No lo entiendo!”

Pues eso mismo digo yo al ver que iguales causas producen aquí tan diversos efectos que al otro lado del mar.

¡No lo entiendo!

UNO.

BALINCUTERIAS

MANILILLA
DESEA A USTEDES
FELICES PASCUAS

Y, como ven, lo que prometemos lo cumplimos. Ahí les ván, con el presente número, las dos primeras entregas del *Album de Melilla* ofrecido.

• Creemos que les gustará, sobre todo por lo que les cuesta. Lo que deploramos en el alma, es no poder dar el nombre del querido amigo, que desde el mismo Melilla se ha acordado de nosotros, para enviarnos apuntes tomados del natural, con la condición precisa de guardar la más absoluta reserva.

Él nos ha remitido los tipos de rifeños que en el *Album* aparecen, así como un croquis de la heroica carga del teniente Golfín y sus ocho valientes soldados, en el memorable y glorioso día 2 de Octubre último.

Igualmente nos ha enviado otro apunte que representa al penado Villas, regenerado por la defensa de la Pátria, manteniéndose á raya él solo un numeroso grupo de enemigos.

Este apunte, con otros y vistas y retratos, reproducidos de grabados y fotografías, irán saliendo en entregas sucesivas, así como un acabado plano de la costa africana, que abarca desde el Cabo de Tres Forcas hasta la Kabila de Beni-Buifuror, obra que está terminando, exclusivamente para nosotros, un ilustrado profesor, perteneciente á una carrera facultativa.

Y con esto y el concurso de nuestros queridos compañeros *Otro*, *A. Blás* y *A. Wigs* que, sin necesidad de decirlo nosotros, ya saben ustedes lo mucho que valen,

no cabe ninguna duda,
pues lo dicho basta y sobra,
que el *Album* será una obra
pistonuda.



Una advertencia de la Administración del MANILILLA.

Algunos señores suscriptores han abonado, según sabemos, recibos, sin llevar el sello en tinta, del periódico.

Les rogamos que en lo sucesivo consideren como falsos aquellos en que no figure el expresado sello en su mitad, colocado á la izquierda, á confrontar con la otra mitad que queda en el talonario.

Hay que afinar, *pour éviter les contrefaçons*.



COPLAS

Máxima de los abuelos
y como de abuelos, vieja:
“Que la izquierda siempre ignore
lo que entregue la derecha”

Máxima de los modernos,
á la vez consejo sano:
“Si haces bien, aunque sea poco
deberás cacarearlo.”

CALAINOS.



Capítulo de aguinaldos.

Un caprichoso almanaque exfoliador de *La Estrella del Norte*.

Cien cajetillas de exquisitos *Chorritos de Gamú*, dos cajones con cigarrillos *Peral* cortos y entrelargos y otro con cigarrillos *Nom plus Ultra*, cuyo título es una verdad como un templo.

Todo esto, es de la acreditada fábrica de tabacos *La Competidora Gaditana*.

Gracias por los regalitos,
por los regalitos, gracias.
Les deseamos en cambio
que tengan felices pascuas.



A ruego de nuestro querido amigo el Sr. Echevarría, hacemos constar que no hizo el menor rasguño á los toretes que fueron lidiados el domingo pasado y que actuando de picador, no trató de mortificarles en lo más mínimo, como han pretendido demostrar varios revisteros taurinos de la localidad.

Y si no puso las varas
en su lugar este diestro,
nadie negará que pone
á la verdad en su puesto.



Para satírico, *El Comercio* en ocasiones.

Un Sr. Lobo y Jimenez acaba de dar á luz un libro, según leemos, que se titula *¡Era un angel!*

Y el colega le llama *¡Un angel más!*

Que es el título que acostumbra *usar* el compañero cuando habla de fallecimientos de niños.

Conque, digan si no es fina
la sátira de *El Comercio*,
cuando dice al Sr. Lobo
—¡Tu libro es un chico muerto!



Señorita *Cecilia de la Laguna*.

¡Qué éxito!

¿Ha visto V. como han respondido todas las personas caritativas á su llamamiento?

Si aquí, en tratándose de obras benéficas sin resonancia, resultamos todos más espléndidos...!

(Ncta.)

(*El Comercio* diría espléndidos)



Ya se conocen en Manila los nombres de los principales artistas de la compañía Balzofiore.

Entre los cuales figuran una señora y un señor Cavallini. También hay un señor Cavalleri.

Y ayer un señor d.cía con muchísima razón: —¡Es'o, más que compañía me parece un escuadrón!

Y vamos á ver quien es el que se lleva la plaza pensionada del Ayuntamiento de Manila.

Y si se la lleva por concurso.
O por oposición.
O por chiripa.
Que pueden darse todos estos casos.
Y otros



SOLUCIÓN.

La del logogrifo del número anterior es la siguiente:

B a s C o
R e c O l e t o s
B a r R a c a
E s C o l t a
E c H a g ü e
L a c O s t e
P o b L e t e
I z q u i e r d o
D a S m a r i ñ a s



Hemos recibido atenta invitación, por la que enviamos las gracias, para asistir á la distribución de premios del 2.º trimestre de 1893-94, celebrada esta mañana en el Colegio de San Juan de Letrán.



Libro recibido.

APÉNDICE AL MANUAL DEL EMPLEADO, por nuestro compañero y amigo D. Manuel Artigas, Director de *El Faro Administrativo*. Recomendamos su adquisición á los funcionarios, por las disposiciones interesantes que contiene para todas las carreras del Estado.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

Ci'lo Hermoso.—Descuide V. que no se le dirá una palabra en esta sección. Entre tanto, sinceras gracias y vengan los otros tres.

A. B.—Con doble motivo ahora, hombre

T. el V.—Decididamente, si echo carruaje, ya me acordaré de V. El de Negros no ha dado chispas.

Cornucopia.—¡Lagarto!

L. M. J.—Pues, que todavía estoy esperando el problemita. Aspasia.—No se pique V; pero me alegro que haya V. dado un corte, porque ya era mucha discusión.

Un arqueólogo.—Hombre; deje V. eso ya en paz. Si en resumidas cuentas, ningunno sabe como se llamaban

M. R. S.—Sorsogón.—En las ondas del Mayón, retumbaba y rugía...

Ni verso ni verdad. ¿Continúo?

Laticinio.—¡Hom! re! Es si que tiene gracia. Píde V. que hable claro y porque le complazco se ofende. ¡Cara! ba!

Uno que lo ha visto.—A mi me ha bastado con oirlo para formar mi juicio. Me parece digna de su autor y con eso creo decir bastante.

Desahogado.—Más lo han sido los otros, que han convertido en un negocio próspero la ocurrencia.

E. P.—Espero los árabes y los azulejos.

M. de la P.—Daet.—Des'le el número anterior se le remit n directamente. Ayer recibí su grata.

C. P.—Servido.—Mil gracias.

Un lector.—Me sonroja V. con sus elogios que le agradezco. Aunque la verdad, le agradezco más la de las colecciones.

A. B.—No sea V. simple. Eso ni se hace, ni se dice, ni se piensa.

Cuquito.—Si haces cara á dos has de tenerlo presente que no lo mira bien la gente ni tampo o Dias.

Esta redondilla como V. dice, le ha salido como el ejercicio de los soldados chilenos en "Los sobrinos" un poquito desigual.

C. de la L.—No me hable V. hija. Eso, ya lo sabía yo. ¿No ve V. que no "resuena" fuera?

Pillo.—Vamos á ver.

Al pié de tu ventanilla vengo coa mi guitarrillo á cantar una tonadilla y en seguida me las guillo

¿Sí, eh?

¿Y con el tercer versillo quiere V. pasar por "Pillo"?

Pues, me parece que es grilla.

Laturriagobeitia.—Que si señor. Antes de "be" se escribe siempre "eme" y sin embargo de ello "embalentonados" es una de nuestras primeras y más hermosas barbaridades ortográficas.

MARMOLERIA
MUEBLES
DE
LUJO
Escolta 24

RODOREDA

EDUARDO CASTAÑER
MÉDICO
Cabildo 30.
Teléfono n.º 374.

LUZONIA
Fábrica de Tabacos
(Labor et fides omnia vincunt.)
Despacho general
Lemery 4
Frente al Cuartel de la Veterana

LA RIOJANA
Carrocería Económica

SOLIDEZ	6-MENDOZA-6	REPARACIONES
BARATURA	(QUIAPO)	CARENAS
GARANTIA		ARREGLOS

Se hace toda clase de composturas en carruajes.

ALMACEN DE LA **MARINA**
Vinos de Jerez de la acreditada casa **RUIZ POMAR HERMANOS**
Rueda y Ramos. Unicos importadores.
Plaza del P. Moraga 3

REGALO DE NAVIDAD

Por cada PESO FUERTE de gasto que se haga en el BAZAR CENTRAL calle Carriedo núm. 8, se regala un billete para la rifa que en combinación con la Lotería Nacional del 23 de Diciembre de 1893, se hará de los tres objetos siguientes:

- 1.º Regalo.—Un magnífico reloj de oro con cairel y mosquetón del mismo metal
- 2.º Regalo.—Una máquina de coser de pedal sistema Jones (family)
- 3.º Regalo.—Un par espejos de regular tamaño.

LA EXTREMEÑA
Escolta 4, Puente España.
Recibido para Pascuas

TURRONES EN BARRA.—De Jijona, Alicante, Yema, Frutas, Piñón, Mazapán, Gandía, Leche, Avellana é Imperial. Figuritas de Mazapán.—Todo se vende por libras —LA EXTREMEÑA. Teléfono 412. *Perez y C.ª*

TIPO-LITOGRAFÍA DE CHOFRE Y COMP.—ESCOLTA.



Sería una descortesía de MANILILLA no ofrecer á ustedes unos buenos aguinaldos en las presentes Pascuas. Allá van, para que no digan.



Incomparables *Chorritos de Gamú*, con papel *Cuba* y *Regaliz*, cigarrillos *Perales* cortos, largos y entrelargos y aristocráticos *Non plus ultra* en lujosos envases de la popular y envidiada fábrica LA COMPETIDORA GADITANA. *Noria 9.*



Un soberbio reloj de casa de ULLMANN, para saber con seguridad cuando son las doce de la noche.



Riquísimo vino *Mompó* del Almacén LUZÓN, para beberlo en la cena de Noche Buena. *Plaza de Cervantes 6.*



Una colección de novelas de los mejores autores y suscripción á *La Última Moda* en casa de BOTA.



Un buen pavo relleno, de la CONFITERÍA ESPAÑOLA y un ramillete de la misma, para postre. *Plaza de Quiapo.*



Un buen sombrero y por lo tanto de casa de CÓRDOBA, para incirlo el primer día de Pascua. *Escolta 6.*



Una caja de la agradabilísima cerveza que acaba de traer EL MINDANAO para los aficionados á lo bueno. *Escolta 6 trip.*



Cajones de cigarros puros de las mejores vegas cagayanas é isabelinas, como procedentes que son de la acreditada fábrica de la COMPAÑIA GENERAL TABACALERA, de universal y merecidísima reputación. *Isla del Romero 1.*



Una buena saya, de las elegantes que venden en casa de TORRECILLA, para la Misa del Gallo. *Escolta 17.*

TALLER DE MODAS
Escolta 12 (altos.)

FRASQUITA BORRI

TALLER DE MODAS
Escolta 12 (altos.)

VAPORES-CORREOS DE LA COMPAÑIA TRASATLÁNTICA
DE BARCELONA.

(antes A. Lopez y C.^a)

Representada en este archipiélago por la Compañía General de Tabacos de Filipinas.

LINEA DE FILIPINAS.

Prestan el servicio de dicha línea los vapores siguientes:

Isla de Luzon.—Isla de Panay.—Isla de Mindanao.—San Ignacio de Loyola.—Santo Domingo.

Salida de Manila para Barcelona y Liverpool, cada cuatro jueves á partir del 26 de Enero de 1893, haciendo las escalas de costumbre en Oriente, y las de Valencia, Cartagena, Cádiz, Lisboa, Vigo, Coruña y eventual Santander. De Barcelona salen cada cuatro viernes, á partir del 6 de Enero de 1893.